

EL VIAJE DE SUAREZ CULMINO CON LA ENTREVISTA CON CARTER

## APOYO INCONDICIONAL NORTEAMERICANO AL PROCESO POLITICO ESPAÑOL

Por V. de la SERNA  
(Enviado especial de INFORMACIONES.)

WASHINGTON, 30.

UNA entrevista con el Presidente Carter, muy cordial y bastante más larga de lo previsto, en la que «no se habló de perras para nada» —en palabras de un portavoz español—, fue ayer el colofón del viaje de don Adolfo Suárez a América. El presidente del Gobierno español ha regresado esta mañana a Madrid.

La entrevista en el Oval Office de la Casa Blanca estuvo rodeada de escasa pompa protocolaria, como todos los actos de esta etapa estadounidense, que ha tenido muy poco eco público (unas pocas líneas en algún periódico, a lo sumo, aunque hoy será mayor la atención que se preste al señor Suárez, tras la entrevista y la rueda de Prensa de ayer con los periodistas americanos y españoles).

Mientras se saludaban ante los «flashes» de los fotógrafos, el señor Carter dijo, en inglés: «Estamos muy orgullosos de lo que están haciendo en España.» Los dos hombres prosiguieron en castellano, lengua que el Presidente Carter, entre sonrisas de excusa («no tengo ocasión de practicar») habla lentamente, pero bastante mejor de lo que se esperaba. Durante ese intercambio en castellano, el señor Suárez confirmó al Presidente Carter su intención de tomar parte en las elecciones: «Lo voy a anunciar a mi regreso, pero ya lo saben todos», afirmó.

«A mi esposa le gustaría

mucho visitar España, y a mí, también», le dijo a su huésped el Presidente norteamericano, a lo que el señor Suárez respondió inmediatamente: «Sería para nosotros un gran honor y un gran placer. El Rey estaría encantado de recibirle y de charlar con usted.»

### UNA LARGA ENTREVISTA

Durante media hora —quinete minutos más de lo previsto— se entrevistaron a solas los dos estadistas, y después continuaron acompañados de sus consejeros, encabezados por parte americana por Zbigniew Brzezinski, asesor en temas de Defensa, y por parte española, por don Marcelino Oreja, ministro de Asuntos Exteriores. En total, la entrevista duró cerca de hora y cuarto.

Los temas tratados, según un portavoz español, no incluyeron para nada la concesión de créditos especiales a España. Se habló de cuestiones económicas, pero sólo en el marco de lo ya previsto en los tratados entre ambos paí-



Suárez conversó en su residencia de Blair House con el secretario de Defensa norteamericano, Harold Brown. Posiblemente el tema de las bases militares y del eventual ingreso en la O.T.A.N.

ses. También en cuestiones de seguridad. «Se trató de lo previsto en los tratados», pero el portavoz no precisó si se trató de las bases militares y de la posible prórroga en el uso de la de Rota por los submarinos atómicos, que en principio debe terminar en 1979.

Otra cuestión delicada entre ambos países, la de la energía —con el control americano sobre el plutonio residual de las centrales nucleares, que puede paralizarlas en España— fue también tratada, pero el portavoz evitó cuidadosamente dar detalles del tema. Sólo dijo que «hablaron de cooperación en la energía».

Los derechos humanos, como principio rector de las relaciones internacionales, también fueron tema de conversación, y, al parecer, con total acuerdo, entre los señores Suárez y Carter, que también discutieron con cierto detalle sobre Iberoamérica y del Cercano Oriente.

El tono admirativo y cordial que el señor Carter ha empleado constantemente para con su huésped queda patente con estas palabras que dijo en el momento de la despedida en el jardín de la Casa Blanca, bajo un cielo radiante: «Tengo un nuevo e íntimo amigo. Todo el mundo ha ido adquiriendo una gran admiración por el fuerte liderazgo del presidente y del Rey de España. El giro español hacia la libertad y la democracia ha sido brillante, y con mucho más éxito del que esperábamos. Estamos muy complacidos de la oportunidad de compartir el maravilloso futuro del pueblo español.»

Por su parte, el señor Suárez definió la entrevista como «extraordinariamente satisfactoria». Fuentes oficiales españolas han hecho la siguiente interpretación del significado de la entrevista: «Es una nueva Administración americana, con un importantísimo "partner" en España. Era necesario el contacto personal entre sus dirigentes.» Precisan las fuentes que Carter afirmó que la democratización española es «esencial» para la defensa de la democracia occidental.

El señor Suárez recibió también ayer a Arthur Goldberg, ex embajador americano en la O.N.U. y dirigente de altas organizaciones judías en este país, que también visitó el año pasado al Rey en Washington. Visitaron también al primer ministro español en su residencia oficial los ministros americanos de Relaciones Exteriores, del Tesoro (Hacienda) y de Defensa, señores Vance, Blumenthal y Brown.